


Falta la caña
LA HABANA, marzo 4 (UPI).
Los melatunos "El Mundo" y

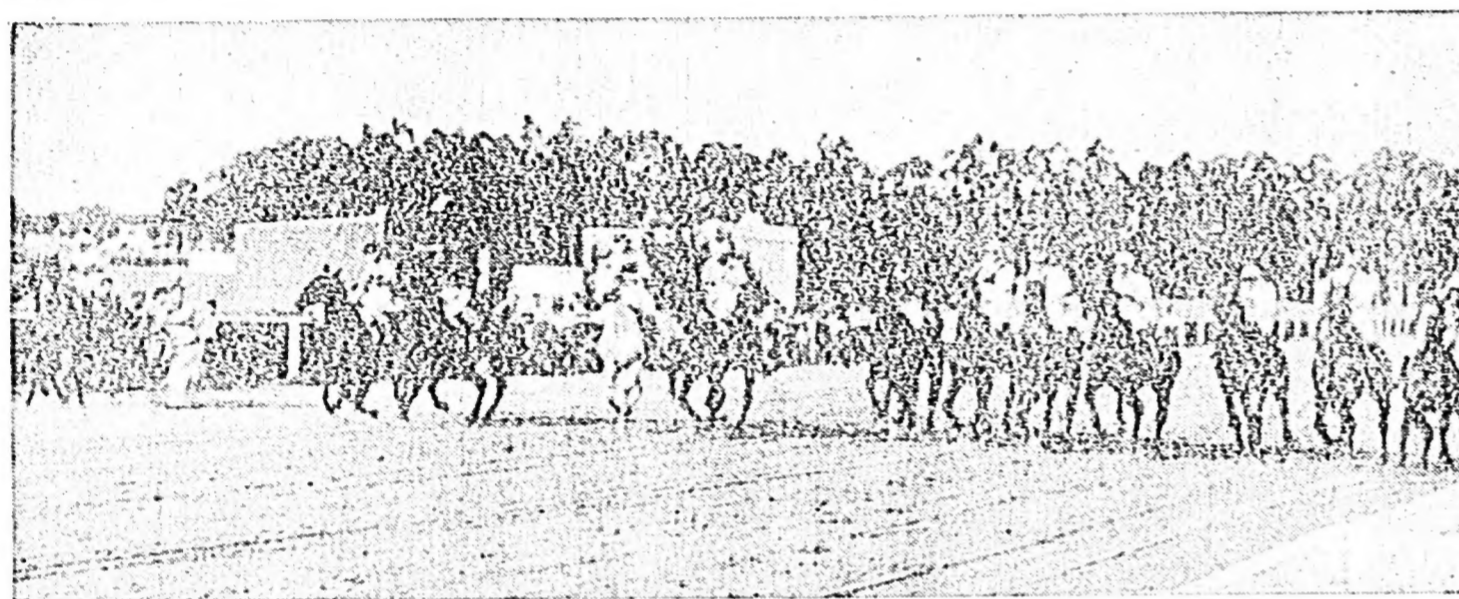




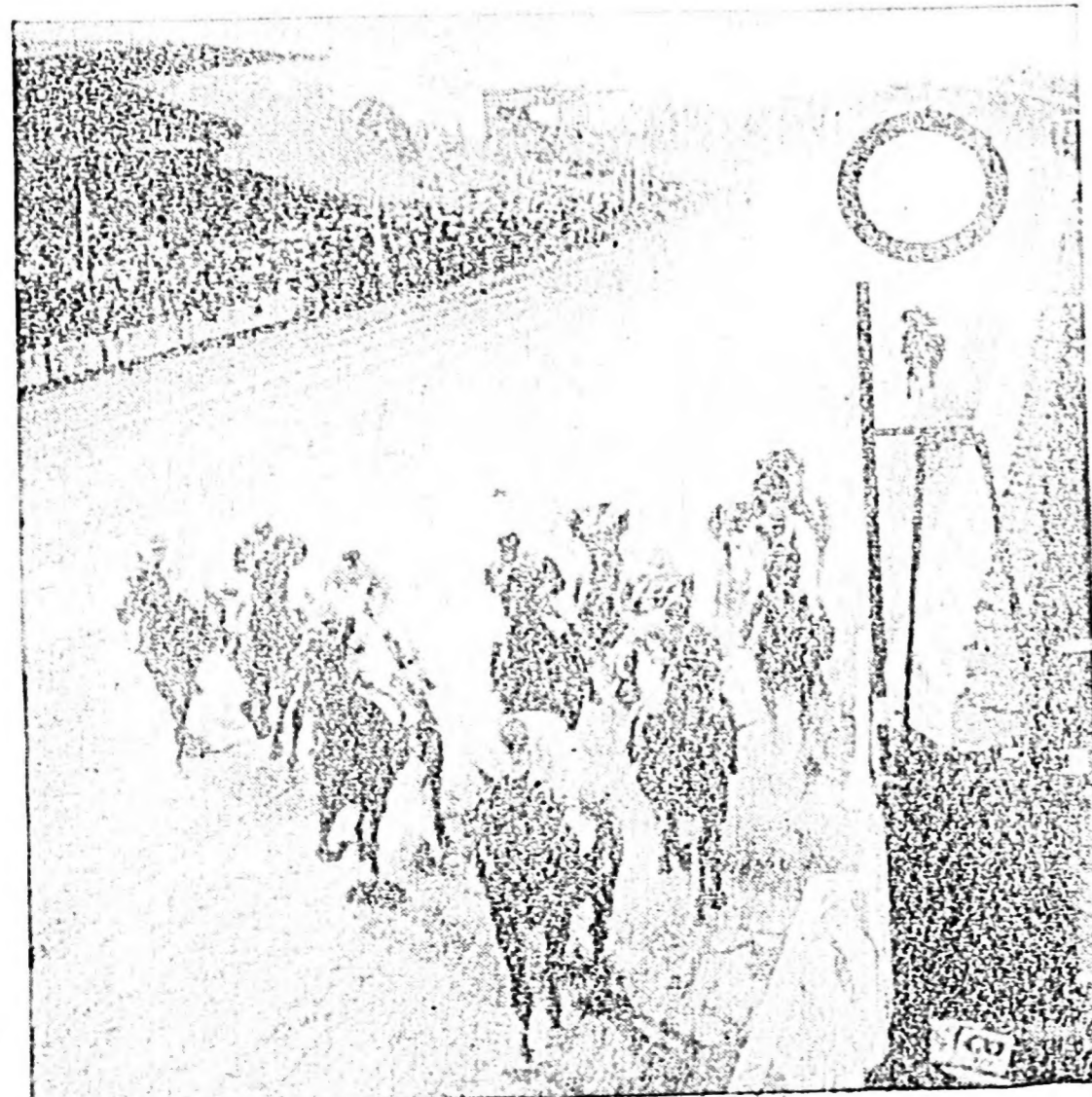
Cruzan el disco

...y el hijo del fenomenal Yatasto cruza el disco victorioso. Fue magníficamente conducido por A. C. García. Segundo arriba Rob Roy. Tercero, bien abierto lo hace Sestao, cuarto, al costado de Rob Roy, Eglaneko y quinto Vizcaino.

La prueba a través del lente



Se realiza la largada. A la voz de "vamos" parte cual raudas saetas el tropel de ansiosos participantes del Municipal. Van en busca del triunfo que les reportará la bonita suma de \$ 150.000. Debe felicitarse al starter Sr. Gallino por tan oportuna suelta. Giran el codo del Ferrocarril (derecha). Van transcurridos mil metros y Mar Caribe continúa enseñando el camino. Su compañero Tres Sargentos es el que viene último. Más atrás lo hacia Eglaneko.



IZQUIERDA: Pasan por primera vez los competidores por la sentencia. Enseña el camino Mar Caribe lo siguen Picaneo a sus patas y Rob Roy por afuera. Atrás de Picaneo, Sestao y a la izquierda de éste, junto a los palos, Pamisolo. Último muy, pero muy lejos viene Eglaneko. — ARRIBA: Van a terminar de girar el codo final. Está por llegar el momento cumbre de la prueba y el público en las tribunas está ansioso. Rob Roy, gran favorito viene al frente seguido por el "tordo" Lennox.

Ganó Tres Sargentos

GRAN ACTUACION TUVO EL HIJO DEL CRACK YATASTO

De tal palo

Rob Roy y el uruguayo Sestao fueron 2o. y 3o. en el Municipal

En excelente performance, el caballo argentino Tres Sargentos se adjudicó ayer el Gran Premio Municipal disputado en el Hipódromo de Maroñas. Tras una carrera de desarrollo emotivo superó en los tramos finales por medio cuerpo a Rob Roy. El crédito uruguayo, Sestao, se clasificó tercero. Corrió bien pero tuvo al final algunos inconvenientes que perjudicaron sensiblemente su chance. El ganador pagó un sport de \$ 11.70.

TUVO lugar ayer en Maroñas la disputa del Gran Premio Municipal. Numeroso público marginó desde tempranas horas la vieja pero cómoda pista de turf. Como se afirma que no hay ninguna que la supere en ese sentido. Permite apreciar desde cualquier sitio y sin dificultad, todas las contingencias de las carreras. Pese a la no concurrencia de las estrellas argentinas Arturo A. y P. Chazoy, concitaba la carrera enorme expectativa. Se logró la concurrencia de Rob Roy, Tres Sargentos, Mar Caribe, Kallib y Vizcaino. Se debió ello, pura y exclusivamente, a la más que acertada resolución que adoptara el Presidente del Jockey Club, Sr. Roberto Ferber, al anunciar en más de un 100 % las recompensas a los caballos que ocuparan los cuatro primeros puestitos del marcador.

INEXPLICABLEMENTE había personas que se oponían a ello, y para colmo, esas personas son dirigentes del Jockey Club. Es increíble, pero cierto, que nuestra máxima institución tenga detractores y enemigos fuera, vaya y pase. Pero no, de ninguna manera es admisible que los haya dentro de sus propios y en las personas de sus dirigentes. En momentos tan difíciles como éstos, por los que está pasando el Jockey Club, es de desear que todos se unan para levantar y situar en el sitial de honor que debe estar.

Tampoco se justifica la actitud de algunos amargados que salen a criticar, cuando error encuentran a la voz, en lugar de hacerlo en familia, y que nunca echan las buenas resoluciones y todo es porque no han podido llegar a donde pretendían.

PASANDO a la carrera diremos que una vez disputada la sexta carrera, y que tan brillantemente lograra el inmenso favorito Cockmar, salieron a la pista a efectuar el paseo preliminar los tres pretendientes a la excelente prima de \$ 150.000 que se otorga al ganador. Añosos eran quince, vale decir, pues, que tan sólo dos desertaron a la cita contralida. Los fueron Ulises y Molonquino, natos Cuartista. Ambos lo debieron hacer a raíz de lesiones experimentadas en los días próximos a la prueba.

TRADOS los caballos lucían un seductor estado. Solaban Sestao, Rob Roy, Tres Sargentos, Lennox y Pamisolo. No encontramos a Picaneo con las mismas formas que luciera en el Gran Premio José Pedro Ramírez. Tampoco lucía el pelo lustroso, más bien estaba opaco. Transcurrido el plazo que se concede para realizar las apuestas, salieron los caballos hacia el poste demarcatorio de los mil. Desde allí el starter daría puerta franca a los ansiosos "centauros" para que se lanzaran en pos del ansiado premio.

UNA vez ubicados frente a la cinta, y luego del toque de campana, salió el tropel. A los pocos metros se pudo apreciar que Eglaneko comenzaba a perder contacto con sus rivales, y quedaba casi inmediatamente fuera de carrera. Ya en los siete, estaría a treinta metros del penúltimo de la línea.

De la punta se posesionó Mar Caribe. Inmediatamente en su persecución se ubicó Picaneo. Se pensó que muy pronto lo desalojaría de la mencionada privilegiada posición, o sea para poder mantenerla el compañero de Tres Sargentos, tendía que correr de firme. Pero ello no ocurrió. Inexplicablemente, el jinete de Picaneo lo tiró constantemente, privándolo así de hacer su carrera. Cuando triunfó en el Nacional, lo fue adelante, como caballo guapo. El Jockey Club no tiene fortuna en la conducción de este buen hijo de Hialago al que desgraciadamente para nuestro turf, se lo llevan para Venezuela.

TERCERO estaba situado Sestao y afuera, casi a la par, el inmenso y sorprendente favorito Rob Roy. Ambos muy bien abridos, luego venía un compacto pelotón con casi todos los caballos, y Eglaneko, último. Eglaneko, quien pese a los requerimientos de su jinete, no se quería empujar.

Trancurrió sin variantes el transcurso de la primera pasada por las tribunas, y cuando llegaron al codo del ferrocarril, Picaneo había cortado luz con el puntero. Rob Roy estaba tercero, luego venía Sestao. Un poco más atrás Pamisolo, Kallib, Vizcaino y Romanero. Atrás de éstos, "encanajonado" y agrupados con éste, los restantes, y cerrando la marcha de este pelotón, Tres Sargentos. Su jinete lo había sabido señalar, con esa maestría que le es característica, y lo traía a la espera de los acontecimientos. Vale decir, que con excepción del puntero y de Eglaneko, fue el único que no degastó innecesariamente sus energías en el freno. Siempre sin variantes en las posiciones de avanzada, se desarrolló el codo ubicado luego de la sentencia.

UNA vez en la recta opuesta, se redujo aún más el tren de carrera, que aumentó "tren tortuga". Pese a ello, no se notaba afán en los pilotos por apurar la marcha. En los veloces se justificó, pues iban a correr la partida final, pero en los que se destacan por su guapeza y por ser parejos, no tiene justificativo.

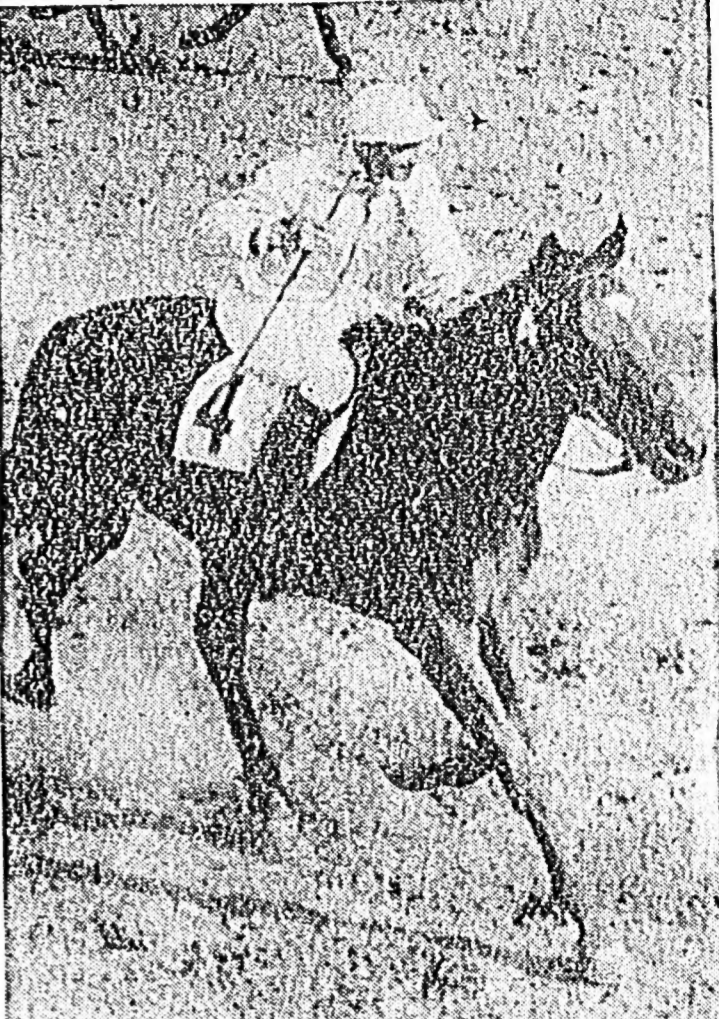
Allá por los mil cuatro parecés, ¡al fin!, que el Piloto de Picaneo se decía a hacer correr. Pero bastó que el de Mar Caribe apurara un tanto, para que se lanzara a sosiego. Pero afuera de él venía otro piloto que, reaccionando, se precizó de la situación y que al dejar correr libremente a su jinete, pasó a comandar las acciones. Ese fue Claffardini. Por afuera, a su vez, avanzó el tordillo Lennox, y ya en los "ocho" está en las patas del puntero. Metros más adelante le va a cortarle y entra al derecho lo hace apareado. Entretanto, Picaneo ha quedado en el tercer lugar, pero junto a los pilos y Sestao, al sufrir un encierro, pierde posiciones, hasta quedar de los últimos. De los que venían atrás, se aprecia el progreso de Vizcaino y de Tres Sargentos. El rezagado Eglaneko, que se ha largado a correr, entra en contacto con el grupo.

ENTRAN así al tiro derecho. Llega el momento cumbre. Se va a definir la prueba. Tras un corto pareo entre Rob Roy y Lennox, éste cede, yéndose al fondo. Avanza Picaneo, pero queda en las patas del hijo de Gulf Stream, no encontrando paso. También avanza Eglaneko, pero el puntero lo resiste. Paracearía que la carrera va a ser suya. Bien pronto se ve que no va a ser así. Tres Sargentos progresa y rápidamente se aparece con el pupilo de E. C. Cordero. Desde el fondo avanza Sestao, pero no se encierra, y no puede sacarlo de las patas de Tres Sargentos. Hay una lucha entre el jinete y el caballo, de que resultan favores, recibidos los dos de adelante. A su extremo izquierdo, y al que habíamos dejado de observar, Eglaneko, se viene como tromba. Pero a la altura de los ciento cincuenta metros, debe darse un empuje para sacar paso, y pierde así una carrera de biógrafo.

A su vez, Tres Sargentos, muy bien exprimido por el popular "mono" García, ha logrado quebrar a Rob Roy y cruza el disco de orejas paradas.

TRES SARGENTOS cumplió esta tarde una performance muy valiosa. Supero con creces su actuación en el Ramírez, donde había llegado quinto, y había logrado aventajar escasamente a Sestao. Ciertamente es para que acaeciera el brillante triunfo que lograra esta tarde, se tuvo que ganar el brillante piloto: ya le otorgó su gran paracaídas a la desastrosa facia que realizaron Perdomo y Fajardo.

¡Buenas pues nuestras felicitaciones al "Mono", y es de esperar que tome ahora en serio el ejercicio de su profesión para la que tantas aptitudes posee, y vuelva a deleitarnos con facetas como la de esta tarde. También cabe mencionar a A. A. Santos, el competente entrenador del hijo de Yatasto, y al que presentara como un cuadro.



Luego de su sensacional triunfo regresa al pesaje Tres Sargentos. Lleva en su montura a A. C. García, quien lo corrió como un ángel. Es hijo de Yatasto y Algarabía, defiende los colores del stud El Pesca y lo entrena A. A. Santos.

Mala suerte...

Parece que la mala suerte se ha ensañado con José Di Giulio. El más grande campeón de todos los tiempos presentaba ayer en el Gran Premio Municipal tres defensores, a los que les había dado tal cual es característico en él un sobresaliente estado. La actuación de Pamisolo fue mala y sin le. Ante el único justificativo es que no ejercitaba en buena forma.

Pero lo que no tiene le. vante es que no hayan ganado ni Sestao ni Eglaneko. El defensor del stud El Pibe causó admiración por el ajuste que lucía. No estando bien había corrido aceptablemente en el Ramírez, llegando casi en una línea con el que ayer triunfara: Tres Sargentos. Era de esperar pues que mejorara para este Municipal.

Procesos que de haber contado con un poco de suerte y un pilotaje más eficaz pudo haber sido el ganador. Pero declinamos porque creemos que si Eglaneko no hubiera quedado tan lejos o si pese a ello no hubiera expelerado tantos tropiezos en la recta, hubiera sido el ganador.

Culminó además el hijo de Estampido su mala suerte, en la recta final. Tras haber salido de los perances que sufrió en el codo final y que lo mandaron casi al fondo, se metió en las patas del hijo de Yatasto y de allí no lo pudo sacar el puntero. Llegó casi en el disco lo lo tro.

A su vez, el hijo de Atreko, quedó a poco de largar a unos cuarenta metros y luego de descompar y cuando venía a ganar no encontró línea y debió ser con. terido.

En la nómina figuran los tres años más promisorios, incluyendo a Sir Gaylord, Crimson Satán, Ridan, Donut King, Admiral's Voyage y Doc Jockey.

El numeroso lote, que irá disminuyendo a medida de que pase el tiempo, comprende de dos potrancas, entre ellas aliciana y de allí el disco fue en la temporada anterior. Sólo una potranca, Regret, ganó la tradicional prueba en 1915.

Una satisfacción bien merecida

Con el triunfo de Tres Sargentos logró una bien merecida satisfacción A. C. García. Este correcto profesional de la justa había tenido muy mala suerte en los últimos tiempos. Y para culminar no le habían dado la monta de Picaneo. Justo el caballo por el que estuvo 2 años en esta lo será en la otra. Se le ofreció Ulises lo aceptó. Pero el hijo de Ulano se sintió. Pareció pues que el "Morot" se quedara sin monta. Más de golpe, providencial telegrama de Yatasto. No podía venir a correr a Tres Sargentos. Se lo dieron a García y ahí está el resultado a la vista: primero él. Fue un pilotaje admirable el que le brindó al hijo de Yatasto. Y Picaneo, todavía está corriendo.

Se impuso bien Betún en el desquite

Através por el Gran Premio Municipal mucho público se hizo presente desde tempranas horas en el viejo y simpático escenario de Hualago. Se unió a ello el interés que provocaba que se había conformado. En la primera carrera que presentaba como principal atractivo la rivalidad que ESPIGADO le concedía a Misionero, luego de su victoria en el Santiago de Chile que tantas discusiones provocara. La carrera no tuvo ni color. Salto Espigado al frente, luego fue emparejado por Tintero y Misionero se había ubicado tercero. Entrados al derecho se cortó en ganancia el veloz hijo de Epi d'Or VIII y silvia y de allí al disco todo fue una "ganja". Por el segundo lugar porfiriano TANTERO y MISIONERO, prevaleciendo el primero. De los restantes cabe decir que Hawk no levantó las patas.

Nuestro candidato PRECIFICÉ logró una ajustada victoria sobre Elixir. Se lució en su conducción. E. Perdomo, aunque ateo su labor al abrir un tanto al hijo de Camp Rob Roy en el momento que Elixir iniciaba su atropellada. Al ver cortado su línea de avance la rectificó L. Rodríguez basculando el lado de los palos y lanzándolo sobre el mismo disco. Le faltó muy poco para alcanzar, un salto más y ganaba. Se "tiraron" y lograron la victoria. Tal vez lo que acaeció con los llegados al stud de TAHITI. La cosa que cayó con fue sin gusto, se impuso fácilmente por varios cuerpos. Segunda nuevamente lo fue TUNARI. La del Godov tal como lo adelantamos en el comentario es propensa a perder.

Nuestra candidata ARIA respondió al fin al buen concepto que sobre su cualidades se tenía. Triunfando fácilmente en el Premio Rivoli. Se lució en su silla aunque no le demandó mayor esfuerzo la facia. O. Domínguez. Dijo la impresión de que va a ser muy buena ganadora, siempre que se la lleve como hasta ahora. Aunque que no es de temer pues la dirige el Maestro entrenador. TITANIA en carga de última hora y cuando los dados estaban echados logró la segunda colocación. En un refresco y entonación final, logró la victoria de Domínguez llevar al triunfo a BILBAO. Este hijo de Earshot lucía un seductor aspecto que bien había sobre la competencia de su joven pero experto entrenador Freddy Trias.

Segundo, recibiendo una carrera de boteo llegó DADIVOSO. El del Cece Pérez recién encontró paso cuando fallaban cincuenta metros para el disco y el bien tra mucho lo que corría no pudo neutralizar toda la ventaja que le había cobrado Bilbao. Tripleto de Domínguez con el triunfo de COCKMAR. El pupilo de Boga que cayó con una montaña de boletos pudo llevarlos a buen puerto merced al extraordinario coraje que hijo de Yatasto en los tramos finales. No estuvo 2 y Aguiar jinete de OPORTO lo había pechado quitándole el paso. Pero a riesgo de su vida se filtró entre Buen Gorno y Byzantin, logrando una nueva victoria.

El dato de SELENICA andaba por todo el hipódromo y se confirmó en la pista. Tras picar en punto fue desalojada de la posición de privilegio por Chantadora. Pero una vez hallada la recta fue en busca de la victoria. La última de ella el disco fue una bica. Ha echeñonado favorablemente esta pupila de Brendo y dada la bien que se supuso de seguir apostando satisfacciones a sus allegados. Habíamos dicho en el comentario pre-reunión que Condaro siempre corría bien, pero lo derrotaban y que como estábamos en Carnaval, quizás se impusiera un "disfrazado". Y ello ocurrió. Ganó EL CHICOTE y lo hizo fácilmente y sin mañear tal cual era su costumbre. Hubo de adjudicarse la prueba del desquite. En esta un más que interesante handikap sobre 2400 metros. Lección este buen hijo de Uranio y Blackwell rehabilitarse de sus últimas escaras performances. Tuvo en E. Perdomo un eficaz intérprete. Segundo arribó al sorprendente favorito Conquistador.